

(9) El amor *sea* sin hipocresía; aborreciendo lo malo, aplicándoos a lo bueno. *Sed* afectuosos unos con otros con amor fraternal; con honra, daos preferencia unos a otros; no seáis perezosos en *lo que requiere* diligencia; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor, gozándoos en la esperanza, perseverando en el sufrimiento, dedicados a la oración, contribuyendo para las necesidades de los santos, practicando la hospitalidad.

(14) Bendecid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. Gozaos con los que se gozan y llorad con los que lloran. Tened el mismo sentir unos con otros; no seáis altivos en vuestro pensar, sino condescendiendo con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. Nunca paguéis a nadie mal por mal. Respetad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto de vosotros dependa, estad en paz con todos los hombres.

(19) Amados, nunca os venguéis vosotros mismos, sino dad lugar a la ira *de Dios*, porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagare, dice el Señor. (Deuteronomio 32:35)

(20) Pero si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber, porque haciendo esto, carbones encendidos amontonarás sobre su cabeza. (Proverbios 25:21, 22)

(21) No seas vencido por el mal, sino vence con el bien el mal.

Piensa en estas cosas:

- 1) ¿Cómo podemos, como cristianos, mostrar un amor sincero y genuino hacia los demás? El versículo 10 se refiere a nuestra comunión en la iglesia. ¿Qué dos mandatos da Pablo para las relaciones dentro de la iglesia?

Pregunta de opinión. ¡Lo opuesto a lo genuino es lo falso, y a la sinceridad, la falta de ella! No debemos ser falsos ni insinceros en nuestras relaciones con los demás (dentro o fuera de la iglesia). Sé auténtico. Muestra una preocupación genuina por los demás. Toma medidas para cuidar de ellos.

a) Para nuestra iglesia, cuidar y amar a los demás como nuestra familia (afecto fraternal); y b) tomar la iniciativa en la congregación para honrarse y valorarse mutuamente de manera abierta durante nuestras reuniones.

- 2) Para cada aspecto identificado, ¿cuál es el mandato?

Pereza – No seas holgazán (perezoso). Trabaja con celo y excelencia en lo que haga.

Servir al Señor – Sea ferviente (entusiasta) en su espíritu al servir a Dios.

Tener esperanza – ¡Alégrese y regocíjese por la esperanza que hay en usted! (Hebreos 6:18-19)

En pruebas difíciles – Muestre paciencia en los momentos duros... ¡y ore!

Contribuir a las necesidades de los santos – ¡Atienda las necesidades de los miembros de la iglesia con hospitalidad!

Al ser perseguido – Ofrezca bendiciones a las personas que le persiguen. No las maldiga...

Acompañar a las personas en los buenos y malos momentos de la vida – Alégrese con las personas cuando están felices, y compadézcase de quienes sufren luchas y dolores. No se aísle de ellos... ¡involúcrese!

- 3) Basándose en los versículos 16 al 18, exprese con sus propias palabras las instrucciones --- en cuanto de vosotros dependa --- que conducen a "vivir en armonía unos con otros" y a "vivir en paz con todos los hombres". (Véase también el v. 3)

Las respuestas serán personales. Una sugerencia: Relaciónese voluntariamente con las personas consideradas "poco importantes" dondequiera que esté (todo trabajo es honroso). No tenga un concepto demasiado elevado de sí mismo; adopta la humildad y una actitud respetuosa ante la vida. No haga a los demás LO QUE ellos le hacen a usted, sino lo que desearía que hubieran hecho por usted. Enfóquese en vivir dignamente y tratar bien a los demás para que la gente admire y respete su vida cristiana, ¡incluso si no están de acuerdo consigo!

- 4) En el versículo 19, ¿qué verbo se utiliza para referirse a dejar que Dios Se encargue de reparar las injusticias inmerecidas hechas a nosotros? ¿Le resulta difícil hacer esto?

Vengarnos (o defendernos) a nosotros mismos y a nuestras familias es la reacción personal que nos gustaría tomar, pero Dios dice: «Mía es la venganza». Él nos pide que confiemos en Él y nos sometamos a Su voluntad. Puede resultar difícil mantener esto simplemente como un asunto de oración entre nosotros y Dios, ya que los sentimientos pueden ser muy intensos.

- 5) ¿Se le ocurre alguien en su vida a quien consideraría su «enemigo»? ¿Cómo se espera que los cristianos traten a esas personas? ¿Cree que alguna vez recibirán su merecido? ¿Cómo debería manejar su propia actitud?

Pregunta de respuesta personal. Si a alguien le viene alguien a la mente, la enseñanza bíblica es mostrar amabilidad y consideración hacia esas personas. Queremos vencer su maldad haciendo lo que es bueno. Al igual que con el tema de la venganza mencionado anteriormente (pregunta 4), debemos dejar que sea Dios quien los alcance o los discipline según Él considere oportuno. Si logramos asumirla, la actitud de «está en manos de Dios» puede calmarnos, dejando que sea Él quien intervenga mediante la convicción o la corrección --- ya sea ahora o después. ¡El Padre sabe lo que es mejor!

- 6) El versículo 21 debería ser una distinción clara entre cristianos y no cristianos. Señala una diferencia radical frente a la actitud de «ojo por ojo y diente por diente» o, en términos modernos, hacer a los demás antes de que (o lo que) ellos le hacen a usted (¡una perversión de las Escrituras!). Pablo dice que no nos dejemos vencer por el mal. ¿Cuál es el lema para los cristianos (la frase final)?

¡Vence el mal con el bien!

- 7) ¿Cuál de los mandatos de hoy le resulta más difícil de cumplir personalmente? ¿Estaría dispuesto a compartir el motivo?

Pregunta personal para los miembros del grupo. Úsela como un repaso muy breve, tal vez retomando a alguna discusión profunda anterior. Esto podría llevar a encomendar en oración a alguien que tiene dificultades con una instrucción específica, o a compartir formas prácticas de enfrentar situaciones difíciles.

Personas y situaciones por las cuales quiero orar en esta semana: